



MÁRTIRES CLARETIANOS

DE BARBASTRO

N.99 - ENERO - 2014

Misa de acción de gracias





Altar mayor de la Colegiata del Divino Salvador, de Sevilla, en la que tuvo lugar la celebración del Día de Acción de Gracias por la Beatificación de los 16 mártires claretianos de Sigüenza y Fernán Caballero.

Índice

| | |
|--|-----------|
| Profetas desarmados de la caridad de Cristo | 03 |
| <i>Vicente Pecharromán, cmf</i> | |
| Beatificación de 522 Mártires | 04 |
| <i>Jorge Manuel Ayala, cmf</i> | |
| Sevilla vive, celebra, transmite | 06 |
| <i>Eleuterio López, cmf</i> | |
| Ponte a tiro por amor | 08 |
| <i>Manuel Romano</i> | |
| Mártires de Barbastro: un atractivo que crece con el tiempo | 10 |
| <i>Pedro Belderrain, cmf</i> | |
| Visitas al Museo de los Mártires | 12 |
| <i>José Beruete, cmf</i> | |
| El culto a los Beatos mártires: Sevilla | 15 |
| Contraportada (“Un Dios prohibido”) | 16 |



Profetas desarmados de la caridad de Cristo

P. Vicente Pecharromán, cmf



No será fácil olvidar la fecha 13 de Octubre de 2013 en Tarragona. En ese día singular, dentro del Año de la Fe, fueron beatificados 522 mártires 'firmes y valientes testigos de la fe', según el lema elegido por los Obispos de España. Entre los nuevos beatos se contaban 23 Hijos del Inmaculado Corazón de María (Claretianos), mártires en Sigüenza, Fernán Caballero y Tarragona.

En el majestuoso marco del Complejo Educativo de Tarragona se escucharon frases para no olvidar, de esas que calientan el corazón y lo animan a despegar el vuelo para avistar más de cerca a ese grupo de *profetas desarmados de la caridad de Cristo, que fueron matados por odio a la fe, porque creían en Dios, porque tenían a Jesús como único tesoro, más querido que la propia vida.* (Homilía del Card. A. Amato)

A través de un mensaje televisado desde Roma, el Santo Padre Francisco se hizo presente para arropar con su afecto y su palabra a la multitud ilusionada: *Cristo –dijo el Papa– nos “primerea” en el amor; los mártires lo han imitado en el amor hasta el final.*

Fue el 13 de octubre un día de calor y de colorido. Flores, pañuelos y atuendos de lo más variopinto. Por decisión de los organizadores no ondearon

banderas ni lucieron pancartas durante la ceremonia, pero la fiesta estaba allí celebrando el misterio de la fortaleza de Dios en los débiles y de la santidad en quienes no dudaron en entregar la vida para testimoniar su fe.

La Iglesia de España cumplía así con el deber de hacer memoria de sus mártires, como nos enseñó el Beato Juan Pablo II, lo repitió Benedicto XVI y nos estimula a hacerlo el Papa Francisco. En esa línea están las palabras que el Arzobispo de Tarragona, Jaume Pujol Balcells, pronunció en la catedral durante la Vigilia de la fiesta: *La Iglesia, retomando la tradición desde los primeros siglos, no puede olvidar a aquellos que murieron por causa del Señor y del evangelio, pero lo hace con espíritu de paz y de reconciliación, que es el legado de quienes escribieron el libro de la Verdad rubricado con sangre.*

Este número del Boletín *Mártires Claretianos de Barbastro*, ofrece a sus lectores la oportunidad de recordar con alegría y reconocer con gratitud el gesto de los 522 Beatos Mártires, que nos estimulan con su ejemplo y nos ayudan con su intercesión.

Beatificación de 522 Mártires.

Tarragona, 13 octubre de 2013



Jorge Manuel Ayala, cmf.

La Beatificación de un grupo tan numeroso de Mártires en la ciudad de Tarragona ha sorprendido a muchos españoles. A unos les llama la atención que denominen “mártires” a los muertos de la guerra civil. Otros quedan consternados al ver ahora a tanta gente rindiendo homenaje a estos mártires. Los más radicales se preguntan por qué no beatifican también a los que fueron muertos por el bando vencedor. Éstas, y otras preguntas que todavía flotan en el ambiente mediático, nos muestran los recelos existentes hacia todo lo relacionado con la guerra civil.

Por parte de la Iglesia católica, ni esta beatificación ni las anteriormente celebradas en Roma y en España, han tenido carácter reivindicativo o condenatorio, sino más bien conciliador: “Recordar a las víctimas que murieron perdonando”. El acto celebrado en Tarragona se enmarca en la más genuina tradición de la Iglesia, que desde su inicio viene rindiendo homenaje a los muertos en defensa de la fe cristiana.

El cardenal oficiante, Don Angelo Amato, dedicó su homilía a responder a las preguntas que flotaban en el am-

biente periodístico. Primero: los Mártires no fueron caídos de la guerra, sino víctimas de una radical persecución religiosa, que se proponía el exterminio programado de la Iglesia en España. Segundo: la Iglesia no busca culpables. Quiere glorificar a estos testigos heroicos del Evangelio de la caridad, porque merecen admiración e imitación. Tercero: una invitación a perdonar. Con su mansedumbre, los Mártires desactivaron las armas de los tiranos y de los verdugos, venciendo al mal con el bien.

El mensaje de los Mártires españoles del siglo XX está bien claro: “Estamos llamados al gozo del perdón, a eliminar de la mente y del corazón la tristeza del rencor y del odio”.

En el siglo XX, la noche ha sido para el cristianismo muy larga y oscura. La persecución religiosa ha sido un componente permanente en varios países europeos, que estaban dirigidos por políticos de signo totalitario. Desgraciadamente, las persecuciones anticristianas no han desaparecido: ahora se trasladan a otros países, o bien son disfrazadas de ideologías engañosas. Les estorba la Verdad que nos hace libres.



Tras la beatificación queda en la memoria algo más que una celebración bonita; fue una celebración profundamente religiosa. El Papa Francisco se unió a nosotros resaltando la presencia de la cruz en la vida de los cristianos. “Siempre hay que morir un poco para salir de nosotros mismos, de nuestro egoísmo, de nuestro bienestar, de nuestra pereza, de nuestras tristezas, y abrimos a Dios, a los demás, especialmente a los más necesitados”.

Entre los Mártires beatificados había dos grupos de mártires claretianos: el grupo de “Sevilla”, compuesto en su mayoría por jóvenes seminaristas que rondaban los veinte años, y el grupo de “Tarragona”, compuesto por siete religiosos de diferentes edades. Dos de estos claretianos habían pasado una buena parte de su vida misionando en el África ecuatorial; otro había enseñado Filosofía en la Universidad de Cervera, y un tercero so-

bresalía en los ambientes culturales de Cataluña por sus estudios de historia.

Con su grandeza humana y espiritual los Mártires superaron la sinrazón de aquel momento histórico que arrastró a muchos españoles a cometer crímenes execrables. Por eso, el recuerdo de su heroica muerte es para nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI, un aliciente que nos impulsa a trabajar por la defensa de la dignidad de la persona humana y de los derechos que la amparan.

La ceremonia, celebrada al aire libre, tuvo un sentido profundamente reconciliador. No hubo gritos ni estridencias, sino mucha oración y un gran deseo de reencontrarnos como ciudadanos y como hermanos. Asistieron: 104 obispos, 1400 sacerdotes, 2800 religiosos, 4000 familiares de los mártires y unas 25000 personas. Fue un día grande para la Iglesia católica en España.



Sevilla vive, celebra, transmite

Eleuterio López, cmf

La Beatificación del numeroso grupo de mártires españoles del siglo XX del 13 de octubre en Tarragona ha fructificado en una hermosa cadena de celebraciones en numerosas diócesis españolas. Los Misioneros Claretianos de Bética eligieron la ciudad de Sevilla para una celebración de Acción de Gracias por la beatificación de los 16 mártires de Sigüenza y Fernán Caballero. Y allí se dieron cita muchos Claretianos y numerosos grupos de personas entusiasmadas y ruidosas provenientes de los lugares en los que hay una comunidad claretiana de Andalucía, Canarias y Extremadura. Destacaban la nutrida presencia de jóvenes, además de un buen grupo de familiares de los nuevos Beatos. .

La celebración, en un apretado programa de un día, se desarrolló en varios escenarios: Colegiata del Divino Salvador, Colegio Claret, calles del centro de Sevilla y parroquia de San Antonio María Claret.

Colegiata del Divino Salvador.

Cerca de 1500 personas participaron en la Eucaristía, Presidida por Mons. Juan José Asenjo, acompañado por el señor Obispo auxiliar de Trujillo (Perú) Mons. Javier Travieso, cmf. y más de 60 sacerdotes concelebrantes. A pesar de la numerosa concurrencia, fue una celebración familiar por la intervención de todos en muchos cantos, guiados por un coro juvenil, por la cercanía y el afecto manifestado por el señor Arzobispo, por la alegría que se respiraba y, sin duda, por la presencia de dos "testigos": los hoy Padres Julio Izquierdo y Federico Gutiérrez.

Colegio Claret. Terminada la Eucaristía, en el comedor del Colegio Claret se ofreció un variado aperitivo a los numerosos participantes. Fue una prolongación del ambiente gozoso y familiar de la Eucaristía, propicio para el encuentro y la comunicación de la alegría que se transpiraba por doquier.

Sin salir del colegio Claret muchos pudieron visitar una sencilla exposición con recuerdos, escritos, tierra y objetos personales empapados de sangre de los mártires. Unos amplios murales situaban la historia del martirio y se recreaba mediante figuras de "playmóvil", gracias al arte, paciencia y cariño de un grupo de profesores y madres del Colegio Claret. Eso mismo podía verse y oírse en una grabación comentada espontánea y simpáticamente por niños de Primaria.



El mismo colegio Claret acogió, en su pabellón deportivo cubierto, el espectacular festival de la vida, con el sugestivo lema **Ponte a tiro por amor**. Fue un verdadero acontecimiento de creatividad, arte, entusiasmo y vida en el que actuaron unos 40 jóvenes, que transmitieron con palabras, música y gestos, a las más de 1000 personas presentes, que vale la pena amar hasta dar la vida, frente a opciones egoístas y caminos a ninguna parte. El final, una emoción tangible en el silencio estremecedor de los espectadores ante la escenificación del fusilamiento de los 16 mártires claretianos, que caían al suelo coincidiendo con los golpes de tacón de una joven bailarina flamenca.

Calles del centro de Sevilla. Después de la Eucaristía y de reponer fuerzas, unos 400 jóvenes realizaron una acción misionera por las calles del centro. Se repartieron en tres grupos reconocibles por el color de la camiseta y el símbolo de grandes dimensiones que portaban: el

verde con un dardo, el azul con una diana y el rojo con un corazón partido en tres trozos. Entre cantos y llamadas a los viandantes, recorrieron calles y plazas. En tres lugares estratégicos se juntaban y escenificaban, con distintas coreografías, que amar merece la pena, aunque suponga arriesgarse hasta el final.

Parroquia de San Antonio M^o Claret. Se cerró la celebración de la “Jornada de Acción de Gracias”, pero ya en la mañana del día 20, con una oración de los centenares de jóvenes que se habían hecho presentes el día anterior. Había sido preparada por los estudiantes claretianos de Granada con la llamada al compromiso que encierra el lema **Entonces fueron ellos; ahora somos nosotros**. No faltó el consecuente planteamiento vocacional que lanza a cada uno el testimonio de los mártires que **ENTREGARON SU VIDA POR AMOR**





Ponte a tiro por amor

Festival de la vida

Manuel Romano, periodista

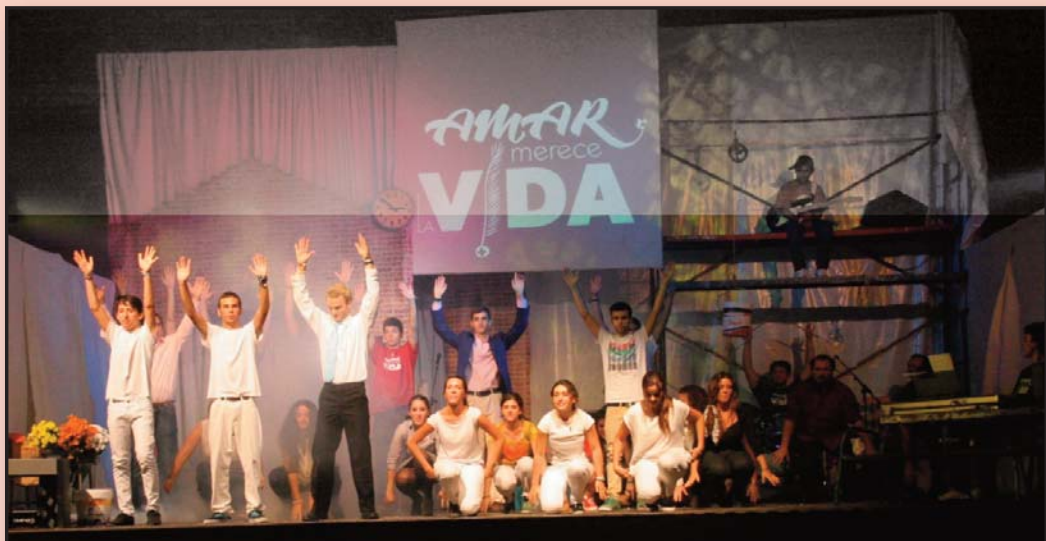
El Día de Acción de Gracias por la Beatificación de los mártires claretianos de Sigüenza y Fernán Caballero concluyó con un animado festival juvenil en el Polideportivo del Colegio Claret de Sevilla.

Centenares de jóvenes abarrotaron las gradas del polideportivo. Estaban seguros que sus compañeros ofrecerían al público asistente una representación muy del gusto de los jóvenes de hoy. Por su parte, las personas mayores asistimos con cierta curiosidad, deseosos de conocer cómo interpretan los jóvenes los hechos trágicos ocurridos en España hace 77 años.

Si de algo andan sobrados los jóvenes sevillanos es de imaginación y de creatividad. En este caso lo demostraron con creces. En el escenario conjugaron con la maestría

de auténticos profesionales, estos tres aspectos: el musical, el histórico y el didáctico.

Hubo música en abundancia, porque es el medio con el que los jóvenes se expresan y en el cual se reconocen. El aspecto histórico lo resolvieron con mucho ingenio: la representación martirial tenía lugar en el hall de una estación de tren, porque fue en una estación de ferrocarril en donde los seminaristas claretianos fueron sacrificados. Presentaron el hall de la estación como una imagen de lo que sucede en la vida real: personas que se cruzan sin saludarse; cada uno vive absorto en su mundo particular; unos pasan el rato de espera dialogando con su teléfono móvil, y otros leen el periódico. En la estación de tren todo son prisas y deseos de llegar. ¿A dónde?





A los jóvenes seminaristas no les permitieron llegar al lugar que habían elegido. Los asesinaron junto a las escalerillas de un vagón de tren. Su viaje terminó en los brazos de Jesús y de María. *“Murieron por amor a Dios y por amor a quienes Dios ama, que son todos los hombres, incluidos sus verdugos”*.

El Festival de la vida protagonizado por los jóvenes del Colegio Claret de Sevilla tenía una clara intención: *“Amar merece la vida”*. Por la mañana, los jóvenes sevillanos manifestaron públicamente por las calles *“la alegría de creer en el Dios del amor y del perdón”*. Por la tarde, se sumaron a la representación teatral de la superioridad del Amor y de la Vida sobre la del odio y la muerte.

Durante la representación no hizo falta recurrir a disparos de fusil, ni reproducir la violencia verbal y física empleada contra los

jóvenes seminaristas. La representación tenía un elevado nivel simbólico, y el público juvenil supo interpretarlo perfectamente: el odio conlleva muerte y destrucción; por el contrario, el amor y el perdón son fuente de vida. El ejemplo lo tenían en los jóvenes mártires de Sigüenza y Fernán Caballero.

Aquel numeroso grupo de jóvenes puso de manifiesto que lo que a ellos les atrae de los Mártires es la belleza del acto totalmente gratuito, como es entregar la vida por un valor supremo: amar a Dios, que nos ama porque somos hijos suyos. Esto explica el lema que portaban en sus camisetas: *“AMAR merece la vida”*.

El amor humano es necesario para vivir, porque da sentido a nuestros actos, pero el amor divino, espiritual, transforma la vida de la persona impregnándola de dimensión trascendente. De ahí brota la fuerza para realizar esos actos supremos,

como son el perdón, la comprensión, la misericordia, la ayuda mutua. Los Mártires encarnaron en sus vidas estos valores, que tan necesarios son para la convivencia.





Mártires de Barbastro:

un atractivo que crece con el tiempo



Pedro Belderrain, cmf

Es uno de los documentos eclesiales más citados. A pesar de sus años los cristianos seguimos frecuentándolo atraídos por su frescura y claridad. La exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, publicada por Pablo VI en 1975, continúa ayudando a muchos evangelizadores a orientar su vida y sus tareas, a preguntarse cómo anunciar el Evangelio en cada momento y lugar.

En él ya advirtió Pablo VI que hoy se acoge mejor la palabra de los testigos que la de los maestros. Barbastro lo prueba sin cesar: la generosidad y el testimonio de sus mártires siguen atrayendo a quienes los descubren con limpio corazón. Más aún, su atractivo crece con el paso del tiempo.

Quienes enseñan el Museo de los Mártires Claretianos o acompañan a los peregrinos dan fe de ello: el ejemplo de los beatos estremece, toca lo más hondo del corazón, interpela, invita, anima. ¿Quién iba a decir a aquellos jóvenes misioneros que su palabra silenciosa resonaría con tanta fuerza décadas después? El Señor de la Historia sabe del valor de cada cosa.

A finales de julio

Habitualmente los adolescentes y jóvenes vinculados con los claretianos de la provincia de Santiago participan en campamentos y actividades de verano en diversos lugares de España. Sin embargo en 2013, conforme a un proyecto preparado durante años, fueron convocados a un campamento conjunto propuesto como oferta de formación cristiana para los nacidos entre 1996 y 2000. Más de doscientos treinta chicos y chicas respondieron a la invitación y pasaron la segunda quincena de julio en los lugares pirenaicos de Vilanova y Pineta (Huesca).

El campamento, programado como una unidad, se convirtió realmente en uno solo - en campamento conjunto- el día 29, cuando ambos grupos (formados por los acampados, sus monitores, el personal de apoyo y un buen número de misioneros) se reunieron en Barbastro para vivir una jornada centrada en la experiencia de los Mártires.

Reforzando algo ya vivido con ocasión de la difusión de *'Un Dios prohibido'*, los Claretianos hemos sentido el gozo de sabernos parte de una comunidad martirial mucho más grande, la de toda la Iglesia diocesana de Barbastro encabezada por su Obispo (el Beato Florentino Asensio) y



adornada con el testimonio de todos sus mártires: religiosos, sacerdotes y seglares.

Las casi trescientas personas congregadas pudieron visitar con calma el museo claretiano, acercarse al salón de los escolapios, conocer la catedral con D. Alfonso Milián -obispo de la diócesis- como guía de excepción y celebrar la eucaristía en la iglesia de San Francisco, tan llena de recuerdos del Beato Ceferino Jiménez, "El Pelé". La Jornada había sido planteada como una invitación a descubrir que también nosotros, discípulos de Cristo en el siglo XXI, podemos hacer nuestro el espíritu de San Antonio María Claret. Los participantes, llegados de cinco autonomías, entendieron muy bien el mensaje y contemplaron admirados la experiencia de los mártires. Su palabra y recuerdos vencían todo cansancio; impresionaba ver cómo pequeños y mayores mantenían la atención, oraban y revisaban su vida a la luz de su ejemplo.

A comienzos de noviembre

Meses después la experiencia se ha repetido: esta vez los jóvenes peregrinos han sido 75, convocados por la Familia Claretiana de España (los Misioneros y Misioneras Claretianos, Filiación Cordimariana, las Misioneras de la Institución Claretiana, los Seglares Claretianos). Los peregrinos han sido mayores, de más de veinte años la mayoría. Su mirada ya no es la del adolescente, pero su corazón está igual de abierto a la palabra martirial.

Los Mártires de la bendita Iglesia diocesana de Barbastro van arraigando en el corazón de muchos jóvenes cristianos españoles. El tiempo separa sus vidas (1936-2013...), pero el Espíritu acerca sus corazones. En la habitación de muchos de estos jóvenes, en sus carpetas, en sus ordenadores, abunda el recuerdo de los Mártires. El amor sigue haciendo milagros y nutriendo la fe. ¡Gracias una vez más a quienes entregaron su vida!



Visitas al Museo de los Mártires.

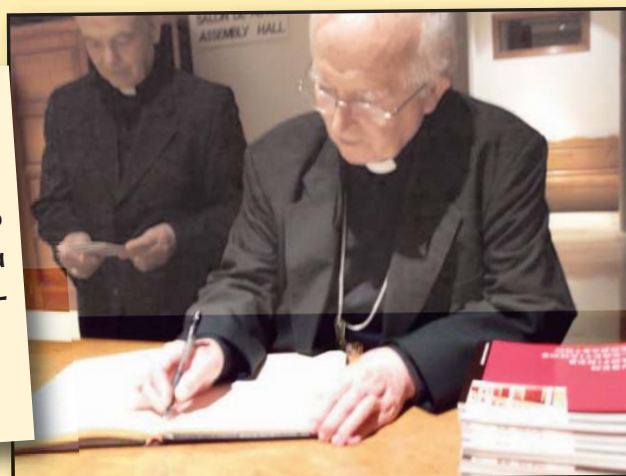


José Beruete, cmf.

Ha habido un aumento considerable de visitas al Museo, propiciadas por el estreno de la película *“Un Dios prohibido”*. Viene la gente conmovida y dando gracias a los Mártires por su testimonio de amor y de fe, y con ganas de conocer más a fondo el hecho histórico y los lugares en donde aconteció. Algunos comentaban que ciertas escenas les parecían “cosas de película”, pero aquí han visto que fue realidad.

Cardenal Antonio Cañizares

“Cantaré eternamente las misericordias del Señor, las grandes maravillas que Él ha hecho en estos Mártires Claretianos de Barbastro: a ellos les encomiendo España, la Iglesia en España y el Mundo entero.
¡Gracias! ¡Ayudadnos!”



Educadores claretianos de Colombia
“Desde Colombia oriental y Ecuador seguimos el camino martirial de estos hermanos misioneros, testimonio de vida y de fe para nosotros, educadores religiosos y laicos claretianos”.



Familia Egido - Gallego

“Hemos aprendido la lección, en esta escuela de vuestro Museo, de cómo dar sentido a nuestra vida con el amor a Dios y a nuestros hermanos”.

Parroquia de Rafelbuñol

“Pedimos a los mártires que mantengan a nuestras familias unidas en la oración y en el testimonio de la fe”





Claretianos de habla francesa

“Visitar este Museo es revivir la grandeza de la fe. Me confío a vuestras plegarias y a vuestra protección”



Peregrinos argentinos.

“Nos hemos sentido transportados a los primeros mártires del cristianismo en Roma. Que la sangre de estos Mártires sea semilla de cristianos valientes”.

Un sacerdote

“Me he sentido transportado a los primeros mártires del cristianismo en Roma. Que la sangre de estos Mártires sea semilla de cristianos valientes”.

GRACIAS

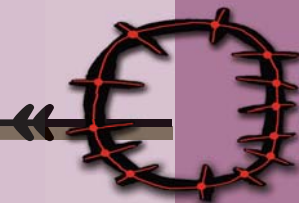
Damos las gracias a cuantos nos ayudan a difundir el testimonio de Fe, Esperanza y Perdón de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Quienes deseen enviar algún donativo, pueden hacerlo a nombre de:

Mártires Claretianos

IBERCAJA

Cuenta: 2085 2154 37 0330404299



Parroquia de “San Antonio M^a Claret” en Sevilla. En el lado izquierdo de la nave ha sido construido el sepulcro-memorial que guarda los restos de los 16 Beatos Claretianos de Sigüenza y Fernán Caballero. Sobre la pared cuelga el conocido cuadro de los mártires, obra del pintor sevillano Diego Coca Morales. Está pintado al óleo.



EL TRIUNFO DEL AMOR SOBRE LA MUERTE



La película UN DIOS PROHIBIDO, sobre los Mártires Claretianos de Barbastro, se sigue proyectando en las salas de cine. Recientemente ha podido verse en los Cines Carlos III de Pamplona, con gran aceptación por parte del numeroso público asistente.

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 146

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

